

1. Factores extralingüísticos de los folletos de salud

Introducción

*I keep six honest servingmen;
(They taught me all I knew);
Their names were What? and
Why? and When?
and How? and Where? and Who?*
(Kipling, 1940)

Con objeto de ilustrar en qué medida la función comunicativa de los textos y el grupo de destinatarios al que van dirigidos condicionan los mecanismos formales utilizados para su redacción y presentación, así como de qué modo el mismo conocimiento se recrea para unos destinatarios diferentes, me he servido de dos textos: un artículo general extraído de la revista *Muy Interesante* (Coperías, 1994) y un artículo de revisión de la revista *Oncología* (López, 1999). Ambos textos versan sobre el cáncer de mama, técnicas de diagnóstico, terapias preventivas novedosas y métodos probabilísticos de estimación de riesgo. Ahora bien, aunque se ocupan del mismo tema, existen divergencias notorias en cuanto a la forma y el contenido, precisamente por su función comunicativa y el grupo de destinatarios al que se dirigen.

En los dos textos hay una sección dedicada a la quimioprevención y más concretamente al antiestrógeno oral *tamoxifeno*; sin embargo, el tratamiento que dicha sección recibe en cada uno de ellos difiere de manera notable. El autor del artículo de divulgación es consciente de que su labor consiste en poner de manera comprensible, accesible y amena los avances y conocimientos generados en el ámbito médico al alcance de un público no experto, aunque sí con cierta cultura

científica, que aspira a ampliar su bagaje cultural. Así, el divulgador, buen conocedor de los destinatarios y sus expectativas, hace una selección de entre toda la información existente al respecto, extrae unas cuantas ideas esenciales y se sirve solamente de aquellos aspectos que considera relevantes para sus posibles “consumidores”, en este caso: qué es el tratamiento hormonal, para qué sirve y la postura de la comunidad científica ante él; en total, dos párrafos al respecto.

Por el contrario, el autor de un artículo de revisión es consciente de que su objeto es analizar, evaluar, sintetizar y resumir información publicada, y de que el interés de los destinatarios al consultar esta clase de texto radica “en la adquisición de nuevos conocimientos, en la obtención de una síntesis de conocimientos fragmentados –de forma que se logra una interpretación más comprensible de un conjunto de resultados–, en el análisis más objetivo de datos –lo que permite interpretaciones más concluyentes y extrapolaciones o inferencias basadas en pruebas más sólidas–, así como en la detección de influencias importantes sobre los datos que no se mencionaban en los estudios individuales” (Medicina Clínica, 1993). Tanto la función comunicativa como las expectativas de los destinatarios condicionan, pues, el contenido y los conceptos que en esta sección se utilizan, que llega a ocupar 17 párrafos; aquí no solo se explica qué es, para qué sirve y cuál es la postura de la comunidad científica ante el empleo del tamoxifeno; la información que se transmite es mucho más densa y detallada: mecanismos de acción, pros y contras del uso del tamoxifeno, estudios de quimioprevención con tamoxifeno, detractores de ésta, etcétera.

Por tanto, factores como la función comunicativa, los emisores, los destinatarios y sus

intereses condicionan no solo los mecanismos formales utilizados en la redacción y la presentación de los textos, sino también el contenido y los conceptos que en ellos se manejan.

De entre la diversidad de factores extralingüísticos, he optado por las siguientes categorías:

- a) Función comunicativa textual, que se completará mediante el análisis de los actos de habla, los cuales sirven para la realización de la función o funciones comunicativas de los textos; además, son uno de los exponentes más claros de la intención del productor de un texto, es decir, de la postura del emisor con respecto a un tema.
- b) Participantes en la comunicación. Considerada como un elemento imprescindible para realizar análisis textuales, esta categoría ha constituido el foco de interés de un gran número de lingüistas. De hecho, se le ha concedido tanta importancia que algunos autores la han adoptado como criterio predominante a la hora de investigar la graduación divulgativa de determinadas clases de texto como, por ejemplo, los artículos de revistas científicas e incluso para llevar a cabo una clasificación de los textos orales de la comunicación para fines académicos y profesionales. El estudio de los participantes en la comunicación comprende toda una serie de variables; no obstante, atendiendo a nuestro campo de estudio, considero que la más significativa a efectos analíticos y de competencia textual³ es el tipo de participantes según su grado de conocimientos, así como los motivos de creación (o producción) y recepción de los folletos de salud.

Función comunicativa textual

La función comunicativa de los folletos de salud consiste en transmitir a los destinatarios informaciones básicas de carácter médico, dar recomendaciones para la prevención de enfermedades o

situaciones de riesgo, así como para la actuación ante estados de convalecencia, e intentar, en cierto modo, influir en la conducta del receptor por medio del mensaje que se le envía. Función comunicativa manifiesta, en definitiva, en la gran mayoría de los títulos de los folletos de salud al uso: *¿Qué es? la próstata; Algunas preguntas y respuestas sobre la enfermedad de Gaucher; Lindefema: prevención y tratamiento; Recomendaciones para prevenir los efectos de una ola de calor; Una visita a tiempo es una victoria; Prevenir un cáncer de mama empieza por ti.*

La exposición, cuyo objetivo es presentar un tema de forma clara y ordenada, es, qué duda cabe, el acto de habla por excelencia de los folletos de salud, además de la gran mayoría de las clases de texto que conforman la comunicación en el ámbito médico.

Aparte de la exposición, uno de los actos de habla más destacados y característicos de esta clase de texto es la persuasión. Viene motivada por el afán por parte del emisor de que su mensaje sea de utilidad para aquellas personas que padecen una enfermedad determinada, son susceptibles de padecerla o se encuentran en una situación de riesgo. Su objetivo es transmitirles las medidas de prevención que deben adoptar para evitar la aparición o la progresión de una enfermedad, ayudarles a comprenderla y a enfrentarse a ella para buscar una solución.

INTRODUCCIÓN

[...] Actualmente, la mejor solución para el cáncer de mama es detectarlo a tiempo. Teniendo en cuenta una serie de recomendaciones, se puede hacer todo lo que está en nuestras manos para conseguirlo.

Por eso es importante que conozca esta información. Lea este folleto con atención y ponga en marcha las recomendaciones que en él aparecen. (T14)

La instrucción también suele estar presente en la clase de texto que aquí nos ocupa, a través

³ Por "competencia textual" entiendo la capacidad del individuo de distinguir unas clases de texto de otras, de reconocer si una clase de texto concreta se aparta de las convenciones lingüísticas o situacionales.

de la cual, como apunté anteriormente, se pretende influir en la conducta del receptor. Es especialmente perceptible en las partes del folleto donde se transmiten al lector consejos prácticos, recomendaciones o pautas de actuación.

Ejercicios respiratorios

Diafragmáticos: tome aire por la nariz intentando hinchar el abdomen, retenga el aire unos segundos y a continuación expúlselo lentamente por la boca. El movimiento del abdomen se controla colocando las manos sobre él. (T10)

No flexionar la columna con las piernas rectas. Doblar las rodillas sosteniendo el peso junto al cuerpo. (T38)

Córdoba (1998) sostiene que los folletos de salud “toleran la aplicación de distintos tratamientos”, la cual depende de “la finalidad que se persigue al escribir, de las características del lector o destinatario y de la naturaleza del tema mismo”. Uno de estos “tratamientos” es la narración, a través de la cual, “en vez de decir directamente las cosas, apelamos a un método indirecto y algo literario que suele ser eficaz; el contar un ‘cuento’, episodio o anécdota. Es decir, presentamos nuestro mensaje a manera de relato en vez de hacerlo friamente como una exposición o una descripción” (Córdoba, 1998).

Aunque los folletos de salud sí adoptan una estructura narrativa, cabe señalar que la narración se observa mayoritariamente en aquellos textos dirigidos a la población infantil, como los que edita la Asociación Española contra el Cáncer (www.todocancer.org), y es prácticamente inexistente en los dirigidos a otro tipo de destinatarios.

Participantes en la comunicación

Emisores

Los emisores están configurados por organizaciones y organismos de salud pública, clínicas

privadas, empresas químico-farmacéuticas, asociaciones para el estudio, la prevención y el tratamiento de enfermedades, compañías de seguros de salud, colegios de médicos y farmacéuticos, y los propios profesionales de la salud.

La producción de folletos dirigidos a los pacientes viene motivada por:

- 1) El deseo de los emisores de a) contribuir a la mejora de la calidad de vida de la población, b) evitar la aparición o la extensión de enfermedades, c) proporcionar información sobre las modalidades de tratamiento y cuidados personales, d) contrarrestar los efectos nocivos de determinados hábitos.
- 2) Reforzar la información verbal proporcionada a los pacientes en las consultas por los profesionales sanitarios.
- 3) Informar sobre los servicios sanitarios y su promoción.
- 4) En el caso de los laboratorios farmacéuticos, vender un producto (ya sea de forma más o menos velada).
- 5) Y en cuanto a la traducción, por cuestiones de tipo legal relativas a las responsabilidades de los servicios sanitarios de proporcionar a los pacientes con lenguas minoritarias el acceso gratuito a información lingüística y culturalmente adecuada. Este es el caso, por ejemplo, de los Estados Unidos, donde, como explica Jacobson (2001),

El título VI del Acta de Derechos Civiles protege a los pacientes que acceden al cuidado sanitario proporcionado por los programas que reciben subsidios del gobierno federal. El Departamento de Salud de Estados Unidos reconoce que el título VI protege el derecho del cliente a acceder a cuidados sanitarios con servicios lingüísticos apropiados, y la Oficina de Derechos Civiles sostiene que esos servicios incluyen la interpretación y la provisión de materiales traducidos.

Destinatarios

Los destinatarios, por su parte, son los pacientes, familiares, cuidadores y ciudadanos en general. En cuanto a las circunstancias de la recepción, cabe señalar que los lectores de los folletos de salud acuden a ellos con objeto de:

- 1) Obtener datos básicos y consejos fundamentales sobre determinadas situaciones de riesgo para su salud o enfermedades (por ejemplo, información sobre su origen, forma de transmisión), modalidades de tratamiento y cuidados personales, y servicios sanitarios.
- 2) Recibir ideas básicas de carácter general que les faciliten la comunicación con su médico sobre sus problemas y posibles repercusiones sobre su salud; circunstancia de recepción de la que, por cierto, suelen ser conscientes los emisores, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

El presente folleto tiene carácter exclusivamente informativo y no pretende sustituir al consejo médico. No obstante, le ayudará a hablar con su médico sobre su problema y posibles repercusiones sobre su función sexual. (T44)

En los apartados que siguen, el lector comprobará cómo los factores extralingüísticos arriba tratados condicionan no solo los mecanismos formales utilizados en la redacción y presentación de los textos, sino también el contenido y los conceptos que en ellos se manejan. Podrá verificar asimismo de qué modo el hecho de no respetar las convenciones propias de esta clase de texto e ignorar cómo funciona el espacio comunicativo donde va a servir el texto en cuestión puede entorpecer el éxito de la comunicación.